



Capítulo 1538

El Pináculo de Los Tesoros

"Un hombre misterioso que porta una espada de una calidad insondable, descrita como la cumbre de los tesoros por quienes la presenciaron, ¿eh?", murmuró el Dios de la Creación tras escuchar los recientes rumores. Como herrero, le interesaba más la espada que el individuo que la portaba.

Finalmente, ya no pudo contener su curiosidad y comenzó un viaje para encontrar al misterioso hombre con el llamado pináculo de los tesoros.

Visitó a quienes habían visto la espada para ver si podía averiguar algo sobre este misterioso hombre o encontrar alguna pista que lo llevara a él. Desafortunadamente, solo pudo obtener información insustancial.

"Era un hombre alto y guapo."

"Nunca lo había visto antes, pero tenía un aura poderosa a su alrededor. Creo que era un experto."

Sin duda era un experto. No sé cuánto contribuyó su espada a su fuerza, pero logró aniquilar a Yao Tao, de la Asociación del Yunque Antiguo, de un solo golpe.

"Su espada coincidía con la longitud de su cuerpo, su hoja predominantemente negra con toques de oro entretejidos. Aunque su apariencia no era extravagante, su calidad era innegablemente de otro mundo", recordó uno de los testigos, con la voz llena de reverencia.

Si existiera un grado superior al Celestial, esa espada sin duda estaría en esa categoría, o dos por encima. Así de perfecta era.

A medida que el Dios de la Creación escuchó más sobre esta espada perfecta, su deseo de verla con sus propios ojos se intensificó.

El Dios de la Creación, impulsado por un deseo insaciable, finalmente ofreció una recompensa, tanto por el hombre como por la espada, ofreciendo vastas fortunas a quien pudiera guiarlo hacia cualquiera de los dos. Al propio hombre, le prometió riquezas incalculables y



tesoros inimaginables si presentaba la espada en persona. Este anuncio resonó por los reinos, desatando una ferviente búsqueda que se extendió por los Nueve Cielos.

Sin embargo, por mucho que la gente buscara, no pudieron encontrar ningún rastro del hombre ni de la espada, como si hubiera desaparecido en el aire.

Mientras tanto, Tian Qiyuan fue a buscar el alma de Zi Xuan después de meterse con la Asociación del Yunque Antiguo.

El primer lugar que buscó fue la entrada secreta a su mundo en el Octavo Cielo. Tras viajar al Octavo Cielo y llegar a su destino, descubrió que la entrada había desaparecido.

'Probablemente no pudo soportar abrir demasiadas entradas a su mundo después de perder su cuerpo físico...'

Desafortunadamente, esta era la única entrada a su mundo que él conocía, y dudaba que alguien que no fuera Zi Xuan supiera de otra entrada.

"Si no puedo encontrarla, dejaré que ella me encuentre..."

Tian Qiyuan solo podía pensar en una forma de atraer a Zi Xuan. Aunque ya había abandonado su identidad de Herrero Exaltado, si eso podía ayudar a Zi Xuan, no dudaría en volver a serlo.

Existía la posibilidad de que Zi Xuan eventualmente apareciera en su mundo, pero no sabía cuánto tiempo tomaría eso o si ella querría molestarlo con su presencia.

"Ya que ella actuó para limpiar mi nombre, yo debería hacer precisamente eso: limpiar mi nombre".

Sin embargo, no sabía por dónde empezar. La Asociación del Yunque Antiguo ya había convencido al mundo entero de que era un fraude. Si aparecía de repente para limpiar su nombre después de ignorarla durante tanto tiempo, solo tendría el efecto contrario.

Al final, decidió regresar a su mundo para idear un plan. También esperaba que Zi Xuan apareciera de repente en su mundo como solía hacerlo.

Sin saberlo, Zi Xuan ya se había enterado de los rumores sobre la espada incomparable. Al enterarse, sus pensamientos se dirigieron



de inmediato a Tian Qiyuan. En todos los cielos, solo había un individuo capaz de crear semejante obra maestra.

'Así que ha logrado sus ambiciones... Es una lástima que me haya perdido el proceso, y realmente quiero ver la espada con mis propios ojos, pero por desgracia... no creo que pueda visitarlo en estas condiciones...'

Temía que Tian Qiyuan desaprobara sus métodos para limpiar su nombre, pues había llegado al extremo. Sin embargo, aunque eso le hiciera odiarla, no se detendría hasta limpiarlo.

Una vez que reconstruya mi cuerpo y recupere la fuerza suficiente, ¡lanzaré un ataque completo contra la Asociación del Yunque Antiguo! ¡Luego me encargaré del Herrero del Cielo Ardiente de una vez por todas! Como aún no soy lo suficientemente fuerte para enfrentar al Dios de la Creación, lo guardaré para el final...

Unos años más tarde, Tian Qiyuan apareció nuevamente en el mundo, llevando en su espalda una hermosa espada negra y dorada.

Una vez que la gente comenzó a darse cuenta de su identidad como el hombre misterioso con la espada perfecta, inmediatamente notificaron al Dios de la Creación sobre su paradero.

Cuando el Dios de la Creación recibió esta noticia, dejó lo que estaba haciendo y voló directamente al lugar que le habían indicado.

Sorprendentemente, fue la Gran Cumbre de Ancianos.

"La Gran Cumbre de los Ancianos, ¿eh? No he estado aquí desde aquel incidente...", murmuró el Dios de la Creación mientras se acercaba al lugar.

En cuanto a Tian Qiyuan, cultivaba discretamente en la cima de la cumbre, donde solían celebrarse las competiciones. Allí también celebró su Ceremonia del Dios de la Creación.

Aunque estaba rodeado por una multitud, en su mayoría herreros, nadie se atrevió a acercarse. Todos sabían lo que le había hecho a Yao Tao. En cambio, simplemente inspeccionaron la espada que descansaba en su regazo con asombro.

¡Los rumores eran ciertos! ¡Esa es una espada realmente impecable!
¡La joya de la corona!



¡Cielos! ¿Quién es ese hombre? ¿Crees que la creó?

¡Es imposible que alguien haya creado semejante tesoro! ¡Dudo que ni siquiera los cielos tengan la capacidad para hacerlo!

Los herreros miraban la espada con la boca abierta, con los ojos llenos de asombro y reverencia, como si estuvieran ante su dios.